

EN TODA ESPAÑA.

4 CUARTOS.

NÚMEROS ATRASADOS:

1 REAL.

EL LORO.

EDICION DE LUJO,

1 REAL.

NÚMEROS ATRASADOS:

2 REALES.

ADMINISTRACION Y REDACCION,

Fontanella, 11, bajos.

PERIÓDICO ILUSTRADO JOCO-SERIO.

PRECIOS DE SUSCRICION.
En España, 3 meses. 10 rs. Edición de lujo 20.
Ultramar y Extranjero, 3 meses 20 reales. Edición de lujo 40.

IR POR LANA.

Y justamente de lanudos se trata, sin que se agrade por esto el buen Juan Lanas, á quien no es mi ánimo ofender.

Como el mundo se hizo de la nada ¡qué extraño es que en el mundo haya tanta *lanada*; y tanta gente que no sirve para nada?

Todo aquello de salirse el tiro por la culata y herir por los mismos filos, y lo de ir por lana y salir trasquilado, así que donde las dan las toman, tiene relacion con la lana que se cosecha en la tierra que alcanza para hacer un *cochon del tamaño del mundo* y un par de almohadas del tamaño de la luna.

Tambien dicen que no es carnero todo el que está vestido de lana, y eso bien lo sé yo, y si he de seguir citando agregaré que no es oro todo lo que reluce, y añadiré á lo agregado «dime con quien andas...» y cuando la barba de tu vecino veas afeitado, etc., etc.

Veán ustedes como de la lana vine á parar en las barbas. Cualquiera diría que yo pensaba subirme á las idem de alguien, cuando en realidad no trato de hacer otra cosa: afortunadamente son unas barbas tan accesibles que no creo que resulte de mi empresa ningún desperfecto notable en mi interesante individuo.

Se trata nada ménos que de D. Jaime, no el *Barbudo* ni el Conquistador, pues estos personajes pasaron á la historia, sino de D. Jaime el hijo de su papá.

Si señor; un chico á quien debemos temer y respetar.

Porque ese nene es el heredero de su papá el vencedor de Oroquieta, y si á éste se le conoce por el del *as deoros*, sabe Dios si su hijo llegará á ser con el tiempo el rey de bastos.

Después de la ruidosa causa entre Boet y D. Carlos, los partidarios del alcornoqueño tratan de desposeer á su señor de todos los derechos y han creído necesaria una abdicacion.

Todo esto nada tiene de extraño. Lo mismo haría yo si pudiera abdicar de ciertas cosas que no nombro por temor al señor fiscal de imprenta.

La noticia ha producido los efectos que necesariamente habia de producir entre las *honradas masas*, como dijo no sé quién.

Pero el que ha experimentado mayor alegría ha sido don Jaime.

Y se comprende, por qué á quién no le produce cierto cosquilleo el verse aclamado por las *masas honradas*? (¡Y vuelta con las masas!)

Por eso cuentan que el tal nene se ha puesto inaguantable.

—Si me pegais, dice á sus compañeros de colegio, en cuanto pueda he de tomarme la revancha porque habeis de saber (dándose tono) que mi papá piensa abdicar en breve y seré rey.

—¡Es el rey! ¡es el rey! contestan sus condiscipulos parodiando el *Molinero de Subiza*.

Y el chico queda esperando á los que contra la voluntad de su papá, tratan de coronarlo á su manera.

—Mamá, dice el niño, desde hoy no permito que se me castigue, ni mucho ménos que me pongas la

servilleta atada al cuello para comer, porque desde mañana tendré más de tres millones de súbditos y eso me rebajaría á la vista de mi servidumbre.

—No pienses en esas cosas *pues eres demasiado joven*.

—No importa.

—Apenas sabes leer...

—Vaya si sé!...

—Tu profesor me ha dicho que no conoces ni la jota.

—Eso no me da cuidado. Ya la aprenderé en Aragón, cuando vaya á España.

—Escribir tampoco sabes. Todavía haces *palos*.

—Precisamente para hacerse uno respetar se necesitan muchos *palos*. Ya verás, mamá, ya verás como sabré lucirme cuando...

¡Ay qué gusto y que placer es cosa rica....

D. Carlos (*entrando*).—Vaya un alboroto! ¿Qué es esto?

La mamá.—El niño que está saltando de gozo porque le han dicho que abdicar en su favor.

D. Carlos.—¡Mentira! Eso es lo que desean algunos, pero ¡que si quieres! Aquí no hay mas pretendiente que yo.

D. Jaime (*gritando*).—¡Y yo! Pues somos dos.

D. Carlos.—¿Como se entiende? Que se calle el mocoso.

D. Jaime.—Mamá, mamá, que me llama mocoso y eso no debo consentirlo!

D. Carlos.—¡Basta ya! Bonito humor traigo! ¡Salid y cuidadito niño con subirme á las barbas!

D. Carlos (*solo*).—¡Abdicar! ¡Nunca! Pero si me obligan no habrá otro remedio. Boet, ese canalla me ha perdido; de todo tiene él la culpa. Cuando me creía más seguro me han hecho traicion... Ahora mi hijo se verá aclamado, hendecido, porque es un buen chico y guapo, al fin hijo mio, mientras que yo he sido victima de mi torpeza y mis desvarios.

Es decir iba por lana y he salido trasquilado.

CONSEJOS DE UNA ABUELA.

Oyeme bien y hazte cargo de consejos sugeridos por el desengaño amargo: ya tienes quince cumplidos, ya llevas vestido largo. Nada en el mundo hay seguro; sea tu virtud un muro y aleja las seducciones; que sobre el fruto maduro se lanzan los gorriones. No te fies, hija mia, de los jóvenes del día.

Tu oído Adela, quizá de escuchar no cesará lisonjas, que Dios maldiga; yo cumplí sesenta ya y aun tengo quien me las diga; Todos con dulce cumplido celebrarán tu donaire; niña, no tes des oído, saben mucho que han leído al pícaro de *Voltaire*. No te fies, hija mia, de los jóvenes del día.

Educado en la virtud, con un joven me casé

lleno de vida y salud. ¡Había una juventud en tiempo del rey José! De amor y humildad espejos, con dulzura y buenos modos escuchaba los consejos; ¡ay es lástima que todos se estén muriendo de viejos! No te fies, hija mia, de los jóvenes del día.

Ménos dispuestos antaño á esa continua chacota que produce tanto daño, bailábamos la gabota. De aquella finura rancia tendré recuerdos eternos; hoy bailan sin elegancia, porque en los bailes modernos todo se vuelve sustancia. No te fies, hija mia, de los jóvenes del día.

Mi devoto Belisario lo era tan extraordinario, que confesó en nuestras bodas que todas las noches, todas, se acostaba con Rosario. Hoy, desde el joven mas tierno, quieren blasonar de osados, critican hasta al Gobierno, y en fin, están condenados, todos irán al infierno. No te fies, hija mia, de los jóvenes del día.

Continuó el sermón la abuela, y á su dulce serenata se quedó dormida Adela, después se durmió la gata, luego se apagó la vela; y aletargadas las tres con aquel arrullo blando, aun la abuela en su interés, pocos momentos después la repetía soñando: No te fies, hija mia, de los jóvenes del día.

J. F. B.

RECETA.

Salir á todo trance diputado, hablar en el Congreso por los codos, ministerial de todos y con todos apoyar á quien manda: esto es probado. Si el Gobierno los nombres ha cambiado, á compás ir cambiando los apodos y ser al mismo tiempo y de mil modos demagogo y eclético y templado. Formar parte de treinta comisiones, hablar un sibilítico lenguaje si no se entiende jota en las cuestiones. Pasear poco á pié, mucho en carruaje: la receta ahí está en pocos renglones para ser, si usted quiere, personaje.

PICOTAZOS.

Ha ingresado en la caja de quintos de Madrid un brigadier carlista que cubre plaza por el cupo de su pueblo.

¡De brigadier á quinto! ¡Como degenera la especie!

Ahora creo en el voto contra la empleomania.

Un periódico neo escribió una salutación á los soldados de San Ignacio, que terminaba así:



Consecuencias de la catástrofe del as de oros.

Lit. Arco St. Ramon 11 Baña.



«¡Viva la Compañía de Jesús!»
Después de esto debía añadir:
¡Armas al hombro!

Leo en un colega:
«Concluido el noviciado, fué destinada Sor Emilia al Hospital de San Juan de Burgos.
En él pasó los últimos años de su primera juventud...»

¿Conqué de su primera juventud?
Pero señor mío, ¿cuántas juventudes conoce usted en una misma *individua*.

Sáqueme usted con presteza de esta horrible baraunda que trastorna mi cabeza; diga usted: ¿a qué edad empieza esa juventud segunda?

En Sevilla va á publicarse un periódico con el título de *El empleado Español*.

De fijo que no cumplirá nada de cuanto prometa. Si el nuevo colega se propone representar dignamente á los de la clase, es de suponer que se publicará un número cada mes.

Y esto cuando no haga calor, porque en verano ¿quién trabaja?

En la corrida de toros que se verificó en Tudela el domingo último, saltó al callejón uno de los bichos é hirió gravemente á un mudo que se dedicaba en Zaragoza á la venta de billetes.

El mudo fué tan prudente que ni siquiera dijo una sola palabra contra la acometida.

Aseguran varios colegas que á Cánovas del Castillo lo van á hacer cardenal.

Celebraré que se alivie del golpe.

Noticia que consuela;
magna noticia:
Ya tienen Monasterio los jesuitas;
Pues han dado ¡los pobres! de sus limosnas, veinte y cinco mil duros por el de Oña.
Ahora á trabajar todos, con fé y aliento, para que pronto sean de España dueños.

«No sabe más que hablar, como los perros á la luna.»

Esto dice un colega.

No sabíamos que los perros hablaran hoy.

Se conoce que hemos vuelto á los tiempos en que florecía el idioma perruno.

En la sección de anuncios de un periódico leí no hace muchos días los siguientes:

«Un buen caballo de montar propio para una persona de gusto con albarda.»

(¡Yaya unas alusiones!)

«Una duquesita apropósito para una señora retocada de nuevo.»

(Ignoraba que hubiera señoras *retocadas*. ¡Qué inmoralidad!)

«Camas de niños de bronce.»

(Con muchos niños de esta naturaleza, adios no-drizas!)

Anunciase la aparición de un equilibrista excéntrico.

Vamos, será un Sagasta en miniatura!

Un periódico neo, en vista del proceso de Milan, ha abierto una suscripción entre los suyos para regalar á D. Carlos otro *as de oros*.

Pues que lo aseguren, como las casas, porque el día ménos pensado desaparece.

¿Quién hará de Boet en el nuevo *límo*?

Se ha descubierto una nueva *irregularidad* de

ochenta mil y pico de pesetas en el ministerio de Hacienda.

Esta noticia carece de novedad.

La que de fijo ha de llamar la atención de los lectores será la que se publique algún día diciendo:

«No se ha descubierto ninguna *irregularidad* en España desde hace veinticuatro horas.»

Los toros del domingo no dieron juego y diz que hubo en la plaza mucho jaleo.
Ya no me asusta; que es propio de la fiesta que nos *ilustra*.

El señor Presidente llevó una silba de aquellas que entran pocas en cada libra.
¡Pobre sujeto!
¡La flor de concejales verse entre cuernos!

La audiencia de Cáceres había condenado á siete reos á siete penas de muerte á cada uno.

Tan afictiva situación acaba de ser notablemente mejorada.

El Tribunal Supremo acaba de fallar que no se les dé garrote más que una sola vez.

Esta benignidad en la aplicación de las penas producirá buenos resultados.

Los reos no volverán á cometer más crímenes, ¡siquiera por agradecimiento!

En San Andrés de Palomar han enterrado viva á una señora.

El enterrador oyo sollozos dentro del nicho y no tuvo valor para abrirle.

¿Cómo se había de figurar el hombre que había *cadáveres vivos*!

Un periódico neo de Valencia dice que «se va á principiar la corrida de toros á beneficio del Santísimo Cristo de la Sangre y de la Aurora en los días 30 y 31 de Julio y 1.º de Agosto.»

¡Una corrida de toros á beneficio del Santísimo Cristo de la Sangre!

¡Y una corrida que se va á principiar en tres días distintos!

¡Jesús! ¿Que modo de ofender á Dios y al sentido común á un tiempo!

El alcalde de uno de los pueblos de la huerta de Orihuela publicó un bando previniendo á los padres de familia que no abandonasen á sus hijos «porque éstos se exponían á que (frases del alcalde) les sacaran las mantecas.»

¡Hombre, por Dios, no tanto! Los comisionados de apremio podrán sacar todo lo que usted quiera, pero eso...

La Correspondencia dice que en la estación del Mediodía fueron detenidos unos hombres que aparentaban ser mozos de cuerda.

Ya no es posible llevar la falsificación á mayor extremo.

Hay que decir sin rebozos que estas cosas edifican.
Virgen Santa! ¡Hasta los mozos de cordel, se falsifican!
El día ménos pensado por un sistema sencillo, voy á ver falsificado al señor C. del Castillo.

Dice La Voz Montañesa:

«En Madrid un francés ha soltado un oso á la gente que presenciaba las habilidades del animal, porque nadie le daba dinero.

Ya estoy viendo yo al ministro de Hacienda en camino de adquirir osos para soltárselos á los contribuyentes!

Ha sido denunciado *El Orden Público*, periódico burgalés.

Vamos, ¿no es esto alterar *El Orden Público*?

¡Que me vengan á mí hablando ahora de los *trastornadores de oficio*!

Los terremotos de Manila han sido horribles. Pero afortunadamente hay esperanzas de que no se repitan.

El general Primo de Rivera ha teleografiado al gobierno diciéndole que ha tomado medidas *enérgicas*.

¡Respiremos! A estas horas habrán caído en poder de la autoridad los autores de los terremotos.

¡Verá usted como se descubre que todo es obra de los socialistas!

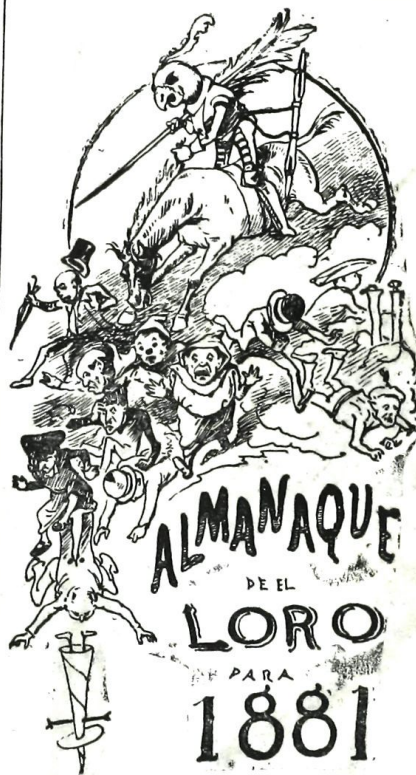
EPÍGRAMA.

Preguntó Doña Jacinta en el Circo á su marido, que miraba distraído el burro de Mr. Pinta: Dime, ¿en que piensas Marcial? yo con disgusto lo ignoro.
—Pienso en el pesebre de oro que merece ese animal.

Telmo Arenas.

Solución á las charadas del número anterior:

I. Ateca.—II. Tenorio.



Correo de EL LORO.

D. T. A. (Madrid): Aprovecharé algo de lo mandado últimamente: gracias por todo.—D. R. M. (Alicante): He sacado de su carta lo que el negro del sermón. Para asuntos de esta clase cuanto más claros, mejor.—D. A. V. (Barcelona): La charada última es bastante dificultosa.—D. R. C. (id) No sea usted tan susceptible, hombre! Ya llegará el día.—D. J. L. y G. (id): La revista no sirve. Respecto á la de teatros no tenemos espacio para eso; por tanto es inútil que usted se moleste.—D. F. J. R.: Insertaré la charada.

EDITOR PROPIETARIO VICTOR PEREZ.

BARCELONA.—Imp. de V. Perez, Fontanells 11, bajo.